

ESTANDAR MORFOLÓGICO

Establecido oficialmente por el CIRCULO DE CAZADORES Y CRIADORES DE PACHON NAVARRO en Octubre de 2003. Redactado por el Dr. Carlos Contera, veterinario y recuperador de la raza desde 1978.



CARACTERÍSTICAS

Aptitudes y carácter

El Pachón Navarro es un perro de muestra continental clásico, polivalente, de gran afición e inteligencia. Cobrador innato, apenas es necesario una etapa breve de entrenamiento para conseguir cobros "de sombrero", a pelo y a pluma. Sus principales aptitudes son las de un perro de muestra integral, de búsqueda segura, que caza debajo de la escopeta, en cualquier terreno y cualquier tipo de caza. Su utilización tradicional se centra en la caza de la perdiz roja española al salto, también la caza de la codorniz, de la liebre en monte bajo y del conejo en cualquier terreno. Es un cobrador nato y sus facultades le convierten en un recuperador eficaz de piezas heridas. Los planes de selección de la raza procuran conservar sus aptitudes de rastro, indispensables para el cobro de perdices aliquebradas y piezas de pelo heridas.



*El Pachón
Navarro
es un
perro de
muestra
integral y
polivalente*

El navarro es un perro de muestra especialista en terrenos abruptos. Valiente para la maleza, trabajador, metódico, minucioso, activo y alegre en el cazar. Aprende fácilmente y caza de la generalmente cerca escopeta. En los terrenos quebrados la distancia de caza es una necesidad. La "inteligencia" del Pachón cazando le hace entender que no caza sólo sino con el cazador, en contraposición a la selección por "instintos" de razas modernas. El cazar cerca de la escopeta es producto de la comprensión de que se caza en equipo y esto lo va asimilando el Pachón a medida que va teniendo experiencia en la caza. Debido a su naturaleza más cooperadora y a una selección ancestral en esa dirección, el Pachón aprende más rápidamente a cazar para y con el cazador que las razas de muestra seleccionadas en field trials, donde se ha establecido una selección por puro instinto y obediencia.

La expresión "caza inteligente" que desarrolla el navarro comporta una caza coordinada y que adapta el comportamiento del perro al cazadero, la dirección del viento, la vegetación, la orografía, a la pieza de que se trate, la posición y distancia del cazador etc.



El navarro es un todo-terreno, trotador, vigoroso, resistente, capaz de tomar vientos en el terreno despejado y escudriñar en lo difícil de la vegetación o el monte bajo, adaptándose a las necesidades del terreno, a la pieza de caza, a la posición y la distancia del cazador, es la llamada "caza inteligente".

El pachón es un perro dócil, dominable y es fácil de entrenar, así que no hay que ser extremadamente rígidos ni excederse en la disciplina de los cachorros, porque el perro pachón aprende por naturaleza, a diferencia de las imparable razas modernas de la competición cinética. Es un perro de un solo dueño, manso, tranquilo, de espíritu noble, rústico y abnegado. Tolera bien otros perros en la familia, no es pendenciero, aunque defiende lo que es suyo y pelea, si hace falta, por la comida o por las piezas de caza. El perro pachón navarro es un perro para cazadores, pacífico en casa y dócil en su perrera o ámbito cotidiano, parece transformarse cuando sale al campo. Es un todo-terreno, trotador, vigoroso, resistente, capaz de tomar vientos en el terreno despejado y escudriñar en lo difícil de la vegetación o el monte bajo.

Aspecto general

El pachón navarro es un perro de muestra de tipo clásico continental. Se trata de una raza tradicionalmente dedicada a la caza menor, de talla media, de recias líneas corporales, de fuerte osamenta y tipo claramente rectangular. Plástica eumétrica, subcóncava y mediolínea, aunque es frecuente que se presenten índices sublongilíneos (con arreglo a los cánones publicados por Sarazá, 1963). De su conformación tipológica, cabe destacar su cabeza grande; recio esqueleto, con extremidades más bien cortas; piel basta y gruesa.



Tipo rectangular y proporcionado de un perro trotador

Altura y dimensiones

Perro de tipo rectangular, donde el diámetro longitudinal es mayor que la alzada. Alzada a la cruz de 55 cm. para los machos y 52 cm. para las hembras como referencia. Los límites comunes de alzada son máximo de 60 cm. Mínimo de 45 cm.

El peso de referencia medio para los machos adultos, en buen estado de presentación, es de 28 kg. En las hembras, en igual estado, viene a ser de unos 25 kg.

Cabeza

Grande, cuadrada, maciza, de longitud mediana, ancha de cráneo y expresión bondadosa. La longitud de la cara es normalmente inferior a la longitud del cráneo.

Cráneo

Cráneo ancho, de perfil recto o levemente convexo; senos frontales bien marcados, prominentes a veces pero sin exageración; potentes arcadas zigomáticas; maxilares de músculos potentes, equilibrados y nivelados; conforman un surco craneal medio que llega hasta la cara ; botón occipital muy bien marcado. Las hembras acostumbra a tener un cráneo más sencillo y ligero, proporciones más suaves y formas menos acentuadas.



Perfil craneal y facial en una hembra muy típica

Cara

Cara y frente anchas, salto naso-frontal bien definido, ni poco ni demasiado acentuado, siempre suficiente para comunicar una mirada que tienda a la superposición de ambos campos oculares de visión. Hocico ancho, pesado, rectangular; con labios bien desarrollados y colgantes; perfil dorsal de la cara preferentemente recto. Nariz amplia, fosas nasales amplias y abiertas, bien situada en la prolongación de la cara, perfil anterior recto. En algunos ejemplares se presenta la denominada "nariz partida" o doble, con una hendidura medial que, en ocasiones, puede llegar hasta interesar el labio (labio leporino). El color de la trufa y mucosas corresponde a la capa del ejemplar ; se prefieren mucosas oscuras.



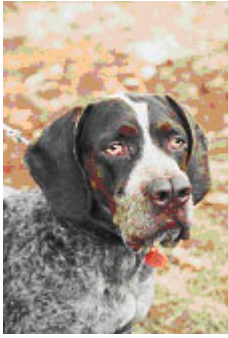
Efecto de la nariz partida en la cara y expresión de un macho

Ojos

grandes, más bien redondos, bien encajados en las órbitas, tienden a configurar una mirada frontal, color castaño o miel, con arreglo a la capa del ejemplar. Párpados grandes y gruesos, párpado inferior muy ligeramente desprendido, a veces muestra apenas la conjuntiva. Algunos ejemplares denotan una mirada estrábica, más frecuente en ejemplares de perfil facial recto y salto naso-frontal más acusado.



Ojos grandes, horizontales, mirada atenta y frontal.



Mirada estrábica captada por el fotógrafo

Boca

grande, con mandíbulas fuertes de igual longitud. Dientes de mediano tamaño, ajuste dentario en tijera. La existencia de molares y premolares no presenta excepciones. Labios caídos, gruesos, bastante consistentes y sueltos, no deben dar sensación de flojedad ni babeo. Comisura labial bien definida, ni oculta por un labio superior excesivo, ni retraída por la ausencia de belfo.

Orejas

grandes, caídas, altas en su base, gruesas, planas y de punta redondeada. La inserción es amplia, delantera y más bien alta, por encima del arco cigomático. Caen hacia delante, con su borde anterior adosado a la cara, sin ningún pliegue. El borde inferior redondeado es característico. Extendida la oreja hacia delante debe sobrepasar bien la comisura labial.



Oreja plana, borde redondeado e implantación generalmente alta

Cuello

De buen largo, grueso, fornido y con movilidad. Aspecto tosco por su anchura y su implantación musculosa en tronco y espalda. Borde superior ligeramente convexo, bien musculoso y móvil. La papada es pronunciada, pero no muy abundante. Su porte debe ser distinguido, seguro, elegante; de proyección horizontal en el trote, de suave inserción en el tronco.



Implantación, Movilidad y longitud de cuello

Tronco

El tipo tradicional de la raza impone una estructura compacta, cilíndrica, generalmente pesada, de tipo rectangular, donde el diámetro longitudinal sobrepasa la alzada a la cruz en un diez por cien de su medida, incluso más.



Macho de potente pecho, en actitud de muestra

El pecho es muy robusto, amplio, buena separación entre los encuentros, músculos pectorales desarrollados. La punta de la quilla debe sobresalir a la altura de la articulación del encuentro. La línea inferior del pecho debe rebasar por debajo el nivel de la articulación del codo, tanto en hembras como en machos. Costillar largo, redondeado, cilíndrico y profundo, bajando hasta rebasar la articulación del codo, costillas muy arqueadas, que demuestre gran capacidad respiratoria, resistencia y fondo. La región del esternón es larga, prolongada, remonta suavemente hacia el abdomen.

Flancos

desarrollados, no muy retraídos en su perfil inferior, pero nunca descendidos. El volumen del vientre y el desarrollo de los órganos digestivos denota la notable facultad de incorporar a la dieta cualquier tipo de alimento, es propio de razas verdaderamente rústicas. Es característica la relajación de la fascia peneana en los machos .

Dorso

musculado, de línea dorso-lumbar recta. Cruz destacada, baja y fuerte. Espalda bien inclinada. Lomo ancho , musculoso y flexible, ligeramente convexo en los ejemplares más recios.



Línea dorsal, flancos y grupa característicos en una hembra adulta

Grupa

inclinada caída, acusa un notable declive desde la punta del anca con respecto a la línea dorsal, es ancha y fuerte. Es más larga y derribada en las hembras, porque en los machos el tren trasero acostumbra a ser más escurrido.

Extremidades

Los radios óseos y las extremidades se caracterizan por su notable consistencia, fortaleza y reciura, características del clásico trotador continental, provisto de miembros musculosos, pies anchos y apretados. De la observación de los aplomos se debe desprender una buena implantación en el suelo, movimientos fáciles y fuerza en la propulsión del movimiento. Por regla general, los ejemplares típicos de Pachón navarro observan una correcta dimensión de los aplomos laterales y las angulaciones. Sin embargo los aplomos delanteros - frontales- son con frecuencia levemente izquierdos y los traseros -de observación caudal- son aceptados levemente zambos, incluso en los ejemplares más representativos de la raza.



Aplomos frontales en un macho de dos años

Anteriores

- Espalda musculosa y tendida, que comunique un perfil cerrado al angulo de la articulación escápulo-humeral, fácilmente extensible. Los brazos deben ser fuertes, unidos a un antebrazo musculoso, recio, bien dirigido.
- El Codo debe ser robusto, amplio, bien cubierto de piel, debería observar una dirección paralela al plano medio del cuerpo. El antebrazo debe ser fibroso, su base ósea cubito y radio debe demostrar equilibrio y crecimiento acompasado. Las regiones carpianas del Pachón son fuertes y notorias, de volumen, cubiertas de una piel no demasiado fina, son el punto de anclaje de la caña, que es corta, robusta y algo tendida, debería dirigirse levemente hacia delante, como mucho puede hacerlo sesgadamente con un leve izquierdismo, que nunca comprometa la marcha.
- Manos en la medida que aplome bien la extremidad anterior, las manos del perro pachón son recias, firmes, apretadas y redondas. Dedos juntos, arqueados y duros. Tenares duros y resistentes, difíciles de verlos aspeados. Espacios interdigitales bien fornecidos de pelaje.



Angulaciones pronunciadas delanteras y traseras, propias de un perro de caza al trote

Posteriores

- Muslos musculosos, con relieves musculares marcados, nunca fofos ni voluminosos en exceso, debe marcar una angulación cerrada con la pierna, su masa muscular es larga y extensa, desciende hasta el corvejón.
- La Pierna en la raza debe ser larga y tendida, a la vez que firme y musculada, inserta en la articulación de la rodilla compacta y bien dirigida. En la medida que aplomen bien, los ejemplares no deberán ser ni patizambos, ni remetidos, defectos frecuentes en ejemplares de contrastada tipicidad.
- Convejones resaltan por su solidez y tamaño, próximo a tierra, bien angulado, sin desviaciones ni hacia dentro ni hacia fuera, unido a una caña fuerte, vertical y gruesa.
- Pies grandes, anchos, apretados, el clásico "pie de gato", en una pezuña ancha, adaptable a cualquier terreno. Tenares duros de textura compacta, que no se replieguen sobre sí mismos forzando a que el dedo se extienda y muestre las almohadillas plantares. Uñas recias, fuertes, cortas. En pulpejos y uñas, se prefiere la pigmentación oscura.

Cola

gruesa y derecha, de inserción media. Por lo general, la cola se corta para que cubra los genitales. Se sigue la costumbre en España de privar de 1/3 del rabo a los cachorros, con el fin que su extremo distal no se vea expuesto a traumatismos propios de la caza en monte o rastrojo. Se aprecian más los pachones de rabo y maslo grueso. En la caza el movimiento de la cola es alegre, de un lado a otro. En actitud de muestra, el perro detiene la cola o la enarbola en tensión, más bien en sentido horizontal o inclinado, nunca vertical hacia arriba, ni derribada o gacha. Cuando el perro está atento, la lleva alta, hacia arriba. Algunos -muy pocos- ejemplares nacen rabones.



El corte tradicional de la cola consiste en despuntarla. Detalle de "El Cacharrero", de Francisco de Goya

Pelaje y Piel

La piel es gruesa en el pachón, moderadamente despegada del cuerpo formando algunos pliegues naturales. En algunas regiones se presenta delgada y deja traslucir la red venosa superficial en cara y orejas. En el Pachón Navarro de pelo corto, el pelaje es liso, de textura dura y apariencia basta, relativamente homogéneo por todo el cuerpo, no muy corto. En algunos ejemplares llegan a estar bien pobladas regiones habitualmente desprovistas de pelo como bragadas e ingles. El pelo es más fino en la cara, papada y las orejas. Se dan ejemplares de pelo largo, los llamados "sedeños", textura fuerte del pelaje, con flecos en orejas, corvas y brazos, que son las regiones más pobladas.



Ejemplar de pelo largo

Capas

Ni en la antigüedad, ni en la cría moderna del pachón navarro, los colores han marcado los programas de selección. Los criadores anteponen siempre las facultades y aptitudes cinéticas a la preferencia de capas. Los pelos más característicos son blanco y anaranjado, blanco y castaño, blanco y negro; donde las manchas y motas -más o menos intensas- alternan sobre el fondo claro. También son admitidos, en esas capas, ejemplares monocolors de contrastada tipicidad. Algunos individuos son corbatos, acollarados y calzados. Son frecuentes los ejemplares tricolores con lavaciones o manchas enceradas "fuego", sobre las cejas ("cuatro ojos"), en las carrilladas, cara interna de las orejas y en perineo. En ejemplares castaños o negros se dan en ocasiones manchas "atizonadas", con pigmentación de desigual intensidad.



Típica distribución de las manchas "fuego" en un ejemplar tricolor



Capa monicolor, acorbatado y calzado

La tradición también ha marcado las preferencias de ubicación de las manchas, pues se prefieren ejemplares que agrupen las manchas o placas en el plano dorsal, en cabeza, espalda, lomo o grupa.



Mucosas con arreglo a la capa



Un ejemplo notable de mucosas oscuras, trufa, comisuras y cerco de ojos

Las mucosas deben tender a ser oscuras, siempre de acuerdo con la capa. La pigmentación carnosa es perfectamente admitida en ejemplares blanco-anaranjados, castaños y claros.

Marcha

se manifiesta con movimientos de locomoción normales. En conjunto el Pachón Navarro debe ser un perro armonioso, proporcionado, que permita una marcha libre sin impedimentos, dinámica y fácil. La marcha típica de la raza es el trote, de marcado sentido horizontal al suelo, con un aire tosco pero con brío, cadenciado, levantando bien las extremidades, con progresión notable y fuerza en el paso. Se aprecia especialmente los ejemplares de amplio tranco y avance potente, tanto en planos llanos como en pendientes. Los defectuosos aplomos en estación deben ser tan ligeros que no se propaguen al sentido, ritmo y proporción del trote. En algunos ejemplares es manifiesta una leve ambladura en el sentido de la marcha. Los ejemplares que demuestren una clara inclinación por el galope o trote muy largo deben ser sospechosos de cruce. Ningún pachón debe dar sensación de pesadez en la marcha, ni torpeza. Los ejemplares bajos de agujas o de miembros muy desviados, que proporcionan un paso descompensado, deben también ser eliminados de la cría.



Estilo en la marcha, tranco adecuado y progresión horizontal

Defectos que rigen en exposiciones caninas y pruebas de trabajo

El capítulo de defectos, con ser importante en todas las razas, es especialmente importante en razas sujetas a planes de recuperación, especialmente antes de las primeras quince generaciones de cría controlada. Los defectos enunciados se

refieren a características individuales y cuando uno de esos defectos se presenta, el sujeto no podrá ser tomado en consideración más allá de la calificación reseñada.

No superior a bueno (defectos relativos a la tipicidad)

- Estructura brevilinea.
- Gran viveza, con demasiada esbeltez y vientre muy retraído. Ejemplares de carácter especialmente vivaracho, hiperactivo, inquieto o ladrador.
- Cabeza atípica, especialmente estrecha, pequeña, de piel muy fina.
- Orejas atípicas, demasiado carnosas o demasiado finas, plegadas atrás, triangulares, en punta, implantadas muy bajas, acartuchadas, que no sean planas.
- Piel delgada y fina, impropia de la raza. Pelaje fino o demasiado sedoso.
- Radios óseos extremadamente finos o demasiado gruesos o deformes.
- Flancos retraídos.
- Espolones traseros existentes, aunque sean rudimentarios o signos de haber sido extirpados al nacimiento.
- Capas con manchas en cabos y extremidades .
- Cola delgada y maslo fino.
- Marcha constante en ambladura.



La oreja acartuchada, plegada sobre su eje, no es propia del pachón navarro

No superior a excelente (defectos relativos a la conformación)

- Tipo cuadrangular, alto. Ejemplares "lejos de tierra".
- Los ojos saltones, muy abultados, y claros no manera que afecte a sus movimientos y prestaciones funcionales
- Cabezas especialmente largas, acuminadas y en punta. Caras de perfil ultracóncavo, de hocico muy corto. Escasa capacidad torácica. Prognatismo y enognatismo o defectos de encaje dentario.
- Costillar exageradamente plano.
- Anurismo, cola no existente de nacimiento, o braquiurismo, muy rudimentaria; amputada por completo o de porte no característico.
- Articulaciones laxas y graves desviaciones en los aplomos hasta el punto de dificultar la marcha: aplomos muy desviados, codos hacia fuera, ejemplares zambos, manos izquierdas en exceso. Corvejones especialmente remetidos en vaca, o muy huecos.



Ejemplar típico, pero muy bajo de agujas

- Línea dorso-lumbar ensillada.
- Ejemplares muy bajos de agujas.

- Capas diferentes a las descritas en el Patrón racial, especialmente las capas atizonadas o barcinas.
- Gigantismo o enanismo, ejemplares muy por encima o por debajo de los límites de talla establecidos.
- Los ejemplares que se presenten tímidamente, demasiado retraídos ante los extraños, de buenas condiciones físicas: cabezas gachas y colas retraídas.
- La masa corporal y ósea de algunos ejemplares, junto a una cama dura o abrasiva puede ocasionar zonas de la piel con fricción y alopecias: en codos , caderas, cola, costillares, carpos o tarsos que serán considerados como defectos en la presentación.

Descalificatorios (defectos que evoquen cruce o graves defectos funcionales)

Se consideran defectos graves todos los caracteres que en conjunto evidencien los resultados de cruces con razas afines (Pointer inglés, Braco Alemán, Epagneuls) o diferentes (Boxer, Sabuesos...). Algunas características de cruce se presentan en el carácter; la conformación; la piel y el pelaje; la estructura, los ejemplares cuadrados o patilargos; la marcha. Además son características no deseables las mucosas despigmentadas con manchas de ladre. Monorquidia o criptorquidia bilateral. Entropion o ectropion acusado.

FOTOGRAFIAS 1.- J.J. García Estévez 2.- Revista Perros de Caza 3.- Revista Caza y Pesca 4.- Carlos Contera 5.- Carlos Salas 6.- Museo del Prado 7.- J.L.Vicedo

Las fotografías que acompañan a este documento son propiedad de sus autores, cedidas para esta publicación exclusivamente al Círculo de Cazadores y Criadores de Pachón Navarro, por lo que no se autoriza su utilización en ningún caso.